

2 CATEDRAL DE SAN MARTÍN Y ALREDEDORES



Catedral de San Martín

El edificio más destacado de la ciudad vieja de Bratislava y uno de los más relevantes a nivel histórico es la catedral de San Martín (Katedrála svätého Martina). Su situación un tanto elevada sobre el resto de Staré mesto, así como sus rotundos volúmenes y, sobre todo, su torre coronada por una espectacular aguja que hiere el cielo, dan cuenta del deseo de sus constructores de hacerla sobresalir por encima de cualquier otro edificio.

Es una catedral peculiar. Por un lado, porque no transmite la esbeltez, ligereza ni elegancia tradicional de otras catedrales góticas europeas, ni siquiera la de la capilla de San Juan Evangelista de la iglesia de los Franciscanos. Al contrario, tiene un aspecto macizo y pesado, en buena parte debido a una torre que parece desproporcionadamente grande en comparación al resto del templo. Y no es este el único aspecto llamativo que salta a la vista: aún más sorprendente resulta la ausencia de fachada y de puerta principal. No la hay, y no porque se haya condenado, sino

porque nunca la hubo, pues la muralla de la ciudad pasaba precisamente por la parte donde debería abrirse esa fachada. Eso lo explica todo: San Martín formaba parte integrante del sistema defensivo de Bratislava, de ahí esa torre que parece más propia de un castillo que de una iglesia.

Fue a finales del siglo XIII cuando empezó a construirse esta catedral. Gracias a la concesión por parte de la corona de una serie de privilegios, Bratislava era una ciudad que crecía en prosperidad y población, por lo que se hizo necesario construir un templo mayor que el que había de estilo románico. Los trabajos duraron hasta mediados del siglo XV y se tradujeron en un edificio gótico de tres amplias naves de idéntica altura, aunque sin elementos habituales de las iglesias de este estilo como la girola o deambulatorio.

Tal y como hoy se ve, el interior es fruto de la restauración emprendida en el siglo XIX con el propósito de devolver al edificio su aire gótico, desvirtuado por la drástica reforma barroca del arzobispo de Esztergom Emmerich Esterházy, quien no solo hizo construir la capilla lateral de San Juan el Limosnero, sino que arrasó con todos los altares góticos originales y los sustituyó por otros más acordes con los gustos de su época. De ese trabajo subsiste, en el muro sureste, la gran estatua en plomo de San Martín a caballo cortando su túnica para compartirla con un mendigo, obra de Georg Raphael Donner que formaba parte del suntuoso altar mayor.



La intervención de Esterházy, quien está enterrado en la capilla de San Juan el Limosnero al lado de las reliquias de este santo patriarca alejandrino del siglo VII, se entiende si se tiene en cuenta que San Martín no era entonces un templo más, sino uno de los más importantes de la monarquía imperial, de ahí que su interior debiera ser lo más fastuoso

posible. La razón, que desde 1563 era el templo donde se coronaban los reyes de Hungría. El primero de ellos, Maximiliano II, y el último, en 1830, Fernando V. En total, se celebraron aquí 19 coronaciones, diez de reyes, una de reina (María Teresa) y ocho de esposas reales.

Una réplica dorada de la corona húngara de 300 kilos de peso, colocada en 1765 en el remate de la aguja de la torre a 85 metros de altura, recuerda que este era el lugar de las coronaciones reales. Y lo mismo un festival que tiene lugar cada año a finales de junio y que no solo recrea la ceremonia en la catedral, sino que luego sigue el mismo recorrido que hacían los nuevos reyes por una ciudad engalanada por todo lo alto. La programación se puede consultar en www.coronation.sk. Caso que no se coincida con ella, esa ruta real se puede reproducir fácilmente siguiendo las pequeñas coronas doradas que hay en el pavimento de las calles y plazas (Kapitulská, Michalská, Hlavné námestie...) por las que transcurre.

Katedrála svätého Martina: *Rudnayovo námestie 1. Tel. 421 254 431 359. Abierto Lu-Sa, 9-18 h; Do, 13-16 h. www.dom.fara.sk.*

Kapitulská ulica



En las proximidades de San Martín se encuentran varios lugares a los que vale la pena acercarse. Uno de ellos es la Kapitulská ulica, posiblemente una de las calles más bellas de la ciudad vieja y una también que explica todas las contradicciones de Bratislava. Es una calle peatonal, como lo son la mayor

parte de las de Staré mesto, que aún conserva el pavimento pedestre y que cuenta con espléndidos palacios y casonas de los siglos XVII y XVIII, si no más antiguos, algunos bien restaurados y en uso, pero otros en un estado de total abandono. No es que amenacen ruina, es que son una ruina. Y ello como quien dice a dos calles del bullicio de Michalská y Ventúrska. Siguiendo por ella se aprecia el pináculo gótico de una torre, el de la iglesia y convento de las Clarisas (kostol a kláštor klarisiek), una maravilla del siglo XIV a cuyo ábside se añadió un edificio barroco por el cual se accede a su interior. En la actualidad está desconsagrada y se usa sobre todo como sala de conciertos y

exposiciones temporales.

Muralla

Otro de esos lugares interesantes aledaños a la catedral es el único tramo de muralla (unos 200 metros) que queda de las antiguas defensas de la ciudad y que en verano se abre al público. Aunque muy restaurado, vale la pena acercarse a él aunque solo sea para ver los patios interiores de las casas de la Kapitulská ulica o para tener, desde la pasarela que



comunica con la colina del Hrad o Castillo, una buena perspectiva tanto de la catedral como del puente del SNP (Most SNP) y de la aberrante carretera que corta en dos el centro histórico de Bratislava.

Most SNP

Sí, es cierto, el antes conocido como Nový most o puente Nuevo y que desde hace unos pocos años ha recuperado su nombre original de Most Slovenského národného povstania o SNP (en referencia al Levantamiento Nacional Eslovaco del 29 de agosto de 1944 contra la Alemania nazi) es uno de los iconos indiscutibles de Bratislava, además de una obra maestra de la ingeniería de la Checoslovaquia socialista. Pero eso no quita que sea también el recordatorio perpetuo de un atentado urbanístico en toda regla y de uno no menos flagrante contra el patrimonio cultural, histórico y humano de la ciudad, pues para construirlo y abrir paso a la carretera entre 1967 y 1971 se arrasó todo el sector que se extendía entre San Martín y el Hrad, y que en buena parte coincidía con el barrio judío. Si su población había sido ya exterminada por los nazis, la piqueta socialista contribuyó a borrar lo referido a su memoria...

Si se consigue obviar todo el desaguisado provocado por el puente y todo el daño visual y urbanístico que sigue haciendo al partir la ciudad en dos, hay que reconocer que la obra impresiona, pues es el puente atirantado con un solo pilón más largo del mundo: 430 metros y 21 de ancho. Su elemento más distintivo son los dos pilares que quedan del lado del barrio de Petržalka (en la orilla opuesta a la de la ciudad) y que, coronados por una estructura circular a 85 metros de altura, le dan el aire



de uno de esos artefactos que invadían la Tierra en la novela *La guerra de los mundos* de H. G. Wells. No es extraño, pues, que los bratislavenses se refieran a él como el ovni y que el restaurante que ocupa la cúspide de la estructura reciba el nombre de Ufo.

Comer o cenar en él no es barato, y menos para los estándares

eslovacos, pero no cabe duda de que las vistas que se obtienen de la ciudad son inigualables. Previo pago, se puede subir al techo de la estructura sin necesidad de recalar en el restaurante o su cafetería. Eso sí, si cuando se atraviesa el puente a pie para llegar a la otra orilla ya da la sensación de que tiembla, esa sensación se incrementa arriba.

Most SNP: Tel. 421 262 520 300. Abierto Lu-Do, 10-23 h. 6,50€. www.u-f-o.sk.

Sad Janka Král'a o parque Janko Kral

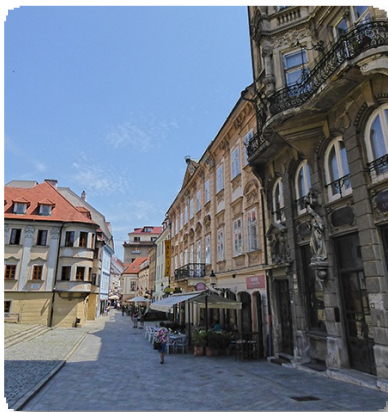
Ya en tierra, el tranquilo Sad Janka Král'a (parque Janko Kral) permite disfrutar de una buena vista de la fachada danubiana de Bratislava, con caminos aptos para caminar y montar en bicicleta rodeados de verde. Antes era una buena opción caminar siguiendo el curso del río hasta el Starý most o puente Viejo y desde él volver a la ciudad, pero en el momento de escribir esta guía ello era imposible: el viejo puente de hierro reconstruido por el ejército soviético y prisioneros de guerra al fin de la Segunda Guerra Mundial, fue desmantelado en 2013 ante la amenaza de ruina y, aunque se está reconstruyendo, los trabajos avanzan lentamente.

Panská

Volviendo al otro lado, al de la ciudad, y a las inmediaciones de la misma catedral, un pequeño monumento y una placa en Rudnayovo námestie recuerdan el lugar donde estuvo la demolida sinagoga. De ese punto arranca otra de las calles más transitadas del centro histórico, Panská, en la que se abren palacios aristocráticos como el de Klegeovich y en la que se encuentran curiosidades como, en el número 29, una pequeña escultura similar a la de un *caganer* (el popular personaje de los belenes

catalanes que aparece acucillado y haciendo sus necesidades), o en la esquina de Rybárska brána, el popular Čumil, el Mirón.

Rybné námestie (plaza del Pescado) y Hviezdoslavovo námestie (plaza de Hviezdoslav)



Si desde Rudnayovo námestie se sigue bajando hacia el Danubio se llega a la Rybné námestie o plaza del Pescado, pues era aquí donde los pescadores acudían a vender sus capturas. Como sucede en Rudnayovo, el contraste no puede ser más brutal dependiendo de hacia dónde se mire.

Si es hacia la ciudad vieja, en este caso se abre uno de los paseos más hermosos de la ciudad, la Hviezdoslavovo námestie o plaza de Hviezdoslav; si se mira hacia la colina del Hrad, lo que se nos muestra es la parte baja de la carretera del Most SNP, ocupada por un apeadero de autobuses bastante sórdido.

En Rybné, lo que destaca es la columna mariana erigida en acción de gracias por el fin de una epidemia de peste. La plaza de Hviezdoslav que se inicia (o acaba, según el sentido del camino) en este punto debe su nombre al poeta Pavol Országh Hviezdoslav, una de las figuras esenciales en la gestación del eslovaco como lengua literaria, recordado por una estatua en el centro del paseo. Todavía hoy es uno de los lugares preferidos de los bratislavenses para salir a pasear, sobre todo en verano, cuando el calor aprieta y la sombra de los árboles y el fresco de las fuentes se agradece. Esta especie de rambla discurre por lo que en la Edad Media fue el foso que protegía la ciudad.

De él, y de la muralla, lo único que se conserva es una de las esquinas del bastión de lo que era la puerta de Pescadores: puede verse bajo tierra entre lo que fue el primer McDonald's de Eslovaquia, en la esquina de la calle Rybárska brána (cuyo nombre precisamente recuerda esa puerta de Pescadores) y el Teatro Nacional Eslovaco (Slovenské Narodné Divadlo). El edificio histórico de este cierra la plaza, y conviene resaltar lo de edificio histórico, pues hay uno nuevo inaugurado en 2007 a orillas del Danubio.



No obstante, el histórico sigue acogiendo representaciones de ópera, ballet y teatro. Se trata de un edificio neorrenacentista construido en 1886, esto es, después de las Óperas de Viena y Budapest. Según la leyenda, el emperador había dado dinero para la construcción de esta última, con la condición de que el edificio fuera más pequeño que el de la capital imperial por aquello de mantener claras las jerarquías. Y así se hizo. Por ello, cuando los bratislavenses decidieron que

ellos también querían un teatro, la condición del tamaño se mantuvo, aunque esta vez con Budapest como referente, por lo que construyeron un teatro más bien pequeño, pero esforzándose en que el edificio resultante fuera más agradable y bello que sus mayores. Lo consiguieron. La fuente de Ganimedes que se encuentra justo enfrente contribuye a realzar aún más su fachada.

En esta parte, la Hviezdoslavovo námestie se une a la námestie Eugena Suchoňa o plaza Eugen Suchoň, nombre de uno de los grandes compositores de Eslovaquia y muy adecuado, pues en ella se levanta el decimonónico edificio Reduta, sede de la Orquesta Filarmónica Eslovaca y donde se dan numerosos conciertos de música sinfónica y de cámara.

Slovenské Národné Divadlo: *Hviezdoslavovo námestie. Tel. 421 220 494 290. www.snd.sk.*

Reduta: *Námestie Eugena Suchoňa 1. Tel. 421 220 475 233. www.filharmonia.sk.*